

Astroturismo en Tarapacá: industria que crece con tareas pendientes

El desafío es grande, por lo que operadores y expertos recomiendan trabajar coordinados y de forma colaborativa para posicionar las condiciones naturales de los cielos de la región de Tarapacá como un nuevo y potente atractivo turístico.


Jorge Muñoz Geraldo

Apreciar la inmensidad del cielo nocturno y poder observar sus galaxias y planetas, es una experiencia única que, poco a poco, operadores turísticos locales están incluyendo en su oferta de servicios, aprovechando, dicen, los atractivos que entrega el cielo limpio y oscuro de la Pampa del Tamarugal y que comienza a atraer cada vez a más visitantes.

Desde la astronomía reconocen potencialidades en el denominado "astroturismo", pero advierten que, para que la región se anime a competir con lugares históricamente experimentados en ofrecer este servicio, como San Pedro de Atacama y Coquimbo, se necesita cooperación, compromiso y mucho esfuerzo.

"Sin duda alguna, la calidad de sus cielos, y a poca distancia fuera de las ciudades, tenemos lugares extraordinarios para la observación", expresa Ricardo Ramírez, uno de los pocos operadores turísticos que ofrece este servicio con su empresa Ka-kán.

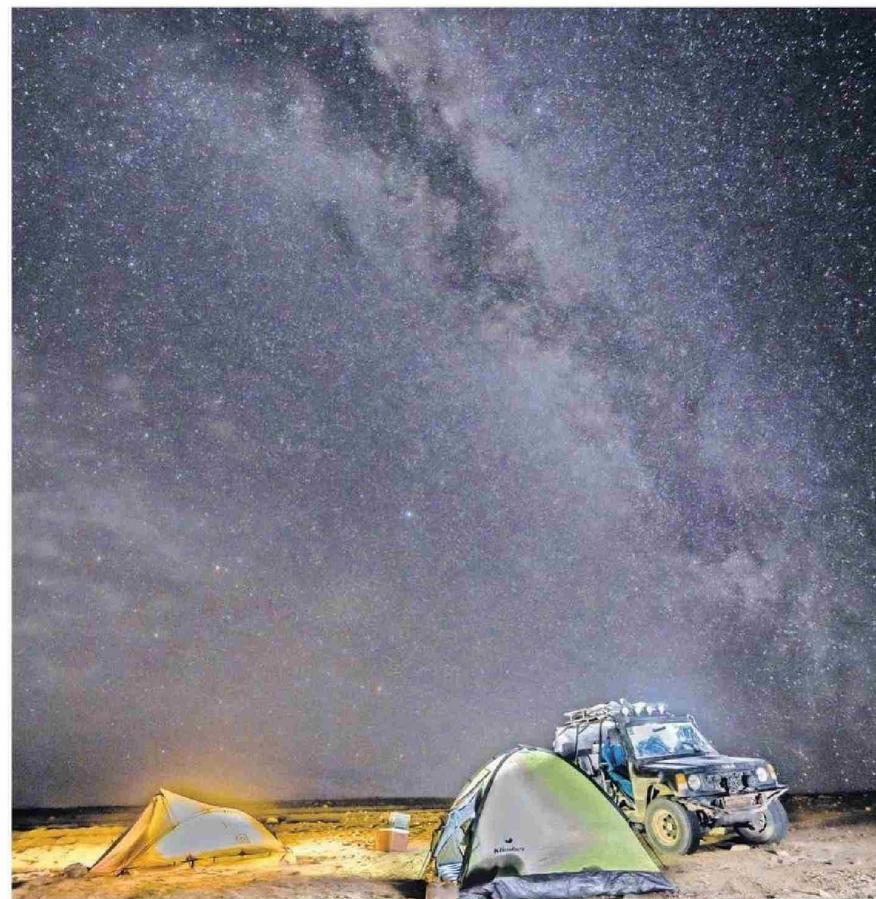
"Tenemos más días despejados al año que otras ciudades dedicadas al turismo de observación. La promoción es clave para la difusión de la industria del astroturismo en la región y los organismos públicos deben ya tener un plan de gestión y de apoyo a los emprendedores dedicados a esta actividad", sostiene el operador.

Respecto al futuro de esta incipiente industria, Ramírez se muestra optimista, confiado en las condiciones naturales del cielo tarapacino. "Creo que este año será el despegue en nuestra región. La gente quiere conocer y se interesa por la ciencia astronómica. Por lejos tenemos mejores cielos que las demás regiones para esta industria, solo falta que los operadores se atrevan a la promoción del turismo de observar un cielo único en la Pampa del Tamarugal. No nos debe preocupar las regiones dedicadas al rubro, Tarapacá logrará posicionarse en la industria astronómica por la calidad de sus cielos libre de contaminación atmosférica", dice.

APROVECHAR LOS CIELOS

Para el astrónomo iquiqueño, Pablo González, quién a través del proyecto FIC Astropatrimonio, conformó una red regional de sitios patrimoniales con elementos astronómicos y culturales, el turismo astronómico crece en Tarapacá pero aún está "en pañales" y con muchas tareas importantes por delante.

"En astroturismo estamos en pañales, especialmente al compararnos con otros lugares, pero eso nos da la oportunidad de crecer de forma organizada. Sin embargo, eso implica un alto grado de coordinación y compromiso, pero sobre todo tiempo y esfuerzo. Por otra parte, debe realizarse una evaluación de capacidades y ofertas, para la entre-



"Por lejos tenemos mejores cielos que las demás regiones para esta industria, solo falta que los operadores se atrevan a la promoción del turismo de observar un cielo único en la Pampa del Tamarugal".

Ricardo Ramírez,
operador turístico, Ka-kán Astronomía Andina.

que contamos con espacios con las condiciones adecuadas en períodos considerables a lo largo del año. La contaminación lumínica es otro tema del cual deberíamos tener cierto control, pero si el desarrollo del astroturismo se toma en serio, se puede

ga de servicios asociados y complementarios, como también conocer la competencia presente en otras regiones más aventajadas", señala González.

El astrónomo sostiene que efectivamente la región cuenta con condiciones óptimas, necesarias para realizar observaciones astronómicas con fines turísticos, destacando los alrededores de la Huayca y Pica, esta cuenta con la categoría Starlight debido a sus cielos oscuros. "A pesar de que existen ciertos niveles de precipitación, y la camanchaca puede ser un tema a tener en cuenta en ciertas zonas, no hay duda

hacer mucho al respecto", explica.

Esto implica, según González, normativas municipales y el compromiso de la comunidad. "Podemos decir que Tarapacá cuenta con las condiciones para el astroturismo, pero para que logre alcanzar un nivel destacable, se necesita el compromiso de todas las partes y crecer gradualmente y de forma ordenada, con una adecuada planificación, que incluya formación e infraestructura", añade el especialista.

SEÑAL DIFERENCIADOR

Para Pablo González, es difícil que la región compita de igual a igual con grandes observatorios naturales como San Pedro o Coquimbo, pero afirma que existe un "truco" y es la diferenciación y la territorialidad.

"Antofagasta y Coquimbo tienen la ventaja de contar con grandes observatorios, lo que proporciona un atractivo muy potente para los visitantes. Además, poseen condiciones ventajosas adicionales, mayor capacidad técnica y mucha experiencia, por eso, entregar al turista promedio una propuesta de astroturismo diferente e innovador puede presentar el soporte necesario para destacar frente a la competencia. En lo personal, he observado que la mezcla de elementos turísticos complementarios amplifica enormemente el atractivo de la oferta", explica.